

la cintura, por la cadera o de espaldas. Estos tres últimos abrazos conviene hacerlo sólo con tu cónyuge y nadie más. Lo mismo con los besos: Una cosa es dar un beso en la mejilla y otra cosa es dar besos en otras partes.

Saludemos sin favoritismos.



Hablando de saludos, aprendamos de *Santiago 2:1-4 y 8-9* "Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. 2Porque si en vuestra

congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, 3y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; 4; no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? 8Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; 9pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores."

En el pasaje anterior ambas personas estaban siendo recibidas incorrectamente, ya que al pobre lo estaban menospreciando y al rico lo estaban saludando por puro interés. Es importante que tampoco hagamos diferencia por fama, poder político, color de piel, nacionalidad, prestigio ni hermosura; sino que seamos como Dios que no hace acepción de personas.



¡Una invitación para tí y los tuyos!



Si quisieras acercarte más a Dios junto con otras personas que buscan hacer lo mismo, te invitamos a que te reúnas con nosotros en la iglesia de Cristo Silver Spring. Todo lo que hacemos, lo hacemos para agradar a nuestro Señor Jesucristo y para edificar a los presentes. *Salmos 133:1* dice: "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!"

¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!

Dirección:

100 East Franklin Ave. Silver Spring, MD. 20901

Teléfonos:

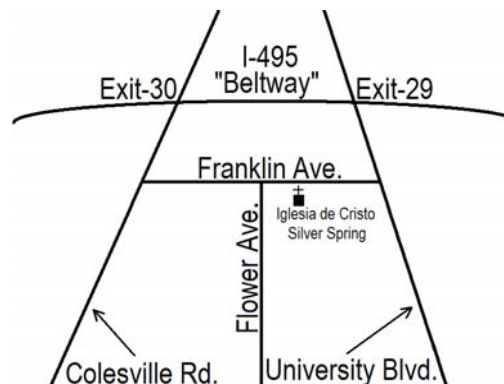
(301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678
(pregunta por el hno. Elmer Pacheco).

Horarios:

Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm
y Miércoles a las 7:30pm.

Website:

www.iglesiadecristosilverspring.org



El arte de saludar al género opuesto.

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



Cada país, región y cultura llega a tener sus propias tradiciones en cuanto a la manera apropiada de saludar, tratar y dialogar con el género opuesto, y en todas esas culturas uno trata de adaptarse a ellas para no ofender a nadie, a excepción de que sean ofensivas a Dios o a nuestra propia conciencia.

Yo en lo personal siento que soy una persona flexible; pero la única ocasión en la no pude quedarme con el resto de los invitados, fué a una danza que una tribu indígena nos preparó como muestra de agradecimiento. Era una danza compuesta de puras mujeres quienes estaban "topless." No juzgué a los que se quedaron porque sabía que nadie lo estaba haciendo con mala intención; pero sabía que yo personalmente me iba a sentir bien incómodo en esa situación y que Dios no me culparía por seguir mi conciencia.

Cada cultura y a veces cada barrio no nada mas tiene su manera apropiada de saludar al prójimo sino su manera apropiada de saludar al género opuesto (cómo un hombre debe saludar a una mujer y viceversa).

En *1Corintios 10:23-24* dice: **"23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. 24 Ninguno busque su propio bien, sino el del otro."** Y en base a este principio bíblico de edificarnos unos a otros y al hecho de que cada persona es diferente, vamos a aprender a saludar de la manera más apropiada al género opuesto; pero no nada más vamos a quedarnos ahí, sino que vamos a aprender a cómo mostrar nuestra incomodidad cuando se nos presiona a saludar de una manera que daña nuestra conciencia.

El saludo con la mano.



El saludo universalmente más aceptado es el que se hace con la palma de la mano.

Extiendes tu mano con tus dedos juntos y tu pulgar levantado y estrechas así la mano de quien estás saludando. Interesantemente hay quienes lo hacen diferente: O separan también los dedos y estrechan el pulgar del otro o juntan también el pulgar dejándose estrechar sólo los dedos. Todos estos son saludos y no hay que menospreciar los que nos parezcan anticuados. Hay quienes no acostumban el contacto físico, sino que saludan inclinando la cabeza, sonriendo y diciendo: ¡Dios te bendiga! Esta ausencia de contacto físico a veces se ve entre los Americanos y aunque para uno es extraño, para ellos es algo normal.

Ahora, si uno es muy saludador, pero un día amaneció con catarro; me parece muy buena costumbre explicarle a los que quieren saludarlo, la razón por la que está evitando el contacto físico. De esa manera nadie se ofende.



Ahora bien, un punto muy importante al que debemos referirnos antes de seguir adelante con

la lección, es el hecho de que Jesús quiere que como hijos de Dios saludemos a todos, no sólo a los cristianos, no sólo a los que creen como nosotros o a los que nos caen bien. Lógicamente no vamos a forzar nuestro saludo a nadie; pero tampoco debemos andarle dando la vuelta a nadie. Jesús dice en *Mateo 5:46-48* **"46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos (pecadores)? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles (paganos)? 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto."**

Saludando con abrazos y besos.

Hay personas que les gusta saludar con abrazos y hay quienes no. De la misma manera sucede con los besos. Es bueno respetar las diferencias y no forzar nuestro abrazo o beso sobre nadie. En el caso de las mujeres, hay quienes prefieren sólo ser abrazadas o besadas por su familia inmediata, mientras que hay otras que ofrecen abrazos o besos a otras personas sin ningún problema. En este segundo caso, es preferible que la mujer sea la que inicie el abrazo o el beso y no el varón. Yo en lo personal es lo que acostumbro hacer y me ha funcionado muy bien. En la congregación donde sirvo hay por lo menos dos hermanas que me saludan con beso y abrazo y yo las saludo de la misma manera.



La razón por la que queremos enfatizar el consejo anterior, es porque cuando el varón toma la iniciativa abrazando o besando a una mujer que no tiene esa costumbre, la mujer corresponde el gesto por puro compromiso para no ofenderlo. Y

entonces el varón piensa que está bien y lo sigue haciendo cada vez que la saluda.

Por lo tanto, la mejor manera de darle a conocer a alguien la incomodidad que uno siente al ser abrazado o besado, es dejando de corresponder el abrazo o el beso; la otra persona se dará cuenta de la indirecta y lo dejará de hacer. Si aún así no entiende la indirecta, entonces simplemente puedes saludarlo manteniendo tu brazo extendido o mantener tus brazos frente a ti y agachar la cabeza.

Aquellos que se sientan mal al ser besados porque creen que un beso es indebido, recuerden que Dios no lo ve mal si se hace en santidad y amor. En *Romanos 16:16* dice: **"Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo."** La palabra "ósculo" significa "beso." Otras citas que dicen lo mismo son: *1Corintios 16:20*; *2Corintios 13:12*; *1Tesalonicenses 5:26* y *1Pedro 5:14*. Por supuesto que estas citas no se deben emplear para forzar a otros a recibir los besos de uno, porque entonces ya no serían besos santos.

Saludos que no convienen.

Los saludos que convienen son los que van a edificar a la persona saludada. Como en gustos se rompen géneros, de la misma manera sucede con los saludos. Por lo mismo, no vamos a saludar a todos de la misma manera; pero sí vamos a saludar a todos por la misma razón: Por el afecto, el amor y el cariño que nos tenemos.

Los saludos que no convienen son aquellos que se ven mejor entre cónyuges. Hablando de abrazos, no es lo mismo abrazar a alguien y que las manos se coloquen en la espalda, que abrazar a alguien por

